

EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Sábado 28 de Octubre de 1916

Organio de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO)

Año XVIII.—Núm. 1717

"Cristo vive, reina e impere"

EL AMIGO DEL OBRERO

FUNDADO EN HOMENAJE A CRISTO REVENTOR

EL 1.^o DE ENERO DE 1859

APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

Redacción y Administración:

MERCEDES, 917

Teléfono: La Uruguay 2165 (Central)

MONTEVIDEO

REDACTORES
Dres. LUIS P. LENGUAS
Y MIGUEL PEREA
SECRETARIOS DE REDACCIÓN
JUAN NATALIO OUAGLIOTTI
HECTOR E. TOSAR ESTADES

CORRESPONDENTES:
En PARÍS: François Veullot
En FRIBURGO: Max Turman

SUSCRIPCION

Capital, por mes \$ 0.20
Interior, semestre adelantado " 1.20
Exterior, semestre adelantado " 1.30

AVISOS

Pidáse precios a la Administración
por avisos en 3.^a y 4.^a página, a una
columna o más columnas, por centíme-
tros de altura.

La Administración no aceptará cual-
quier aviso que se le presente; se re-
serva el derecho de rechazar los que
crea convenientes.

EL AMIGO DEL OBRERO no admis-
te publicaciones de redacción pagadas

Agentes en todos los pueblos del in-
terior.

Se reciben suscripciones en las casas
parroquiales.

Administrador: Horacio Campodónico

Círculos Católicos de Obreros existen-
tes en el país

Montevideo, calle Minas 1244 — La
Unión — Villa Colón — Villa del Ce-
rro — Paso del Molino — Guadalupe —
Las Piedras — Pando — Salto —
Mercedes — Fray Bentos — Minas —
Durazno — Trinidad — Rocha — Pay-
sandú — San José de Mayo — San
Carlos — San Fructuoso — Nueva Hel-
vicia — Treinta y Tres — Florida —
Santa Lucía — Sarandí Grande — San-
ta Isabel — Rosario — Maldonado —
Santa Rosa (Canelones) — Rivera.

Oficina del Consejo Superior de los
Círculos: Mercedes 947.

INDICADOR CRISTIANO

Sábado 28 — Stos. Simón y Ju-
das Tadeo, apóstoles, Cirilo y Fidel,
mártires.

Domingo 29 — Stos. Narciso y
Maximiliano, obs., Eusebio, Erme-
linda, ms. y Beatriz.

Lunes 30 — Stos. Claudio y Ce-
nobio, obs., y mrs. Saturnino y Se-
raplón, mrs.

Martes 31 — Stos. Quintín, Ne-
mesio y su hija Lucila, mártires.

Orden de los Triduos para el año bi-
siesto de 1916

OCTUBRE

23, 29 y 30, en la Parroquia de
Santa Rosa (Canelones).

31, en la Capilla de la Medalla
Milagrosa (Vicentinas, Calle Recon-
quistadora).

NOVIEMBRE

1 y 2, en la Capilla de la Medalla
Milagrosa (Vicentinas, Calle Re-
conquistadora).

3, 4 y 5, en la Capilla de la In-
maculada (Capuchinas, calle Gua-
yubos y Minas).

6, 7 y 8, en la Parroquia del
Salto.

9, 10 y 11, en la Parroquia del
Carmen (Cordón).

12, 13 y 14, en la Parroquia de
Pando.

15, 16 y 17, en la Iglesia de San
Antonio (Capuchinos).

18, 19 y 20, en la Parroquia del
Sauce.

21, 22 y 23, en la Parroquia de
Rocha.

24, 25 y 26, en la Parroquia del
Tola.

27, 28 y 29, en la Parroquia de
San Carlos.

30, en la Parroquia de Treinta y
Tres.

DICIEMBRE

1 y 2, en la Parroquia de Treinta y
Tres.

Lectura recomendada:

Quitándose la careta.
Las Asociaciones de Jóvenes.
Carta de Madrid.

Este periódico se imprime en la
Imprenta Latina: Florida 1532

Quitándose la careta

Poco duraron las esperanzas del país en una reacción patriótica de sus gobernantes y en el repudio de las funestas y vergonzosas prácticas batillistas. Pudieron más las viejas camaraderías, los lazos comunes de antiguas ambiciones solidarias y tanta una larga carrera de politiquería estrecha, de odios mezquinos de partidarios exaltados y fanáticos, de servicios mutuos a costa del país, que los halagos y la satisfacción legítima del aplauso y el apoyo de toda una nación, de todos sus hombres más ilustres y representativos.

Ya que no la atracción del deber moral y del patriotismo, la de su propio interés egoísta bien entendido debieron haber influido en el ánimo del gobernante a quien, ayer no más, todos los partidos sin discrepancia batían palmas, creyendo sinceramente en su lealtad y en sus promesas, que auguraban para el país, si no una nueva era de abierta reacción contra todo el nefando sistema anterior, negación de la democracia, del respeto a las libertades públicas, de serenidad y sensatez, al menos un cambio bastante grande en los procedimientos, suprimiendo los caracteres más salientes y odiosos de la tiranía batillista.

Pero todo eso, no era verdad. Era una simple maniobra para ganar tiempo y para desnaturalizar el triunfo del pueblo, obtenido por un enorme esfuerzo de reacción patriótica contra la más denigrante oposición.

Los que ingenuamente creímos en la sinceridad del gobernante; los que esperamos un cambio de frente que todas las circunstancias, empezando por su propio interés, le aconsejaban, hemos sido lamentablemente engañados.

Hoy, entre el país y Batlle, su apoderado a optado por Batlle, declarando de nuevo la guerra al país. Quiso destruir de todos modos la situación creada el 30 de Julio, tratando de dividir a las fuerzas independientes, para seguir la máxima de Machiavelo: Dividir, para reinar; buscó el apastar a unas con ayuda de las otras, y hasta llegó a desplantes ridículos amenazando a las fuerzas independientes y al país, con catástrofes apocalípticas.

Comidiéndose por segunda vez a servir de mediador entre las fracciones del Partido Colorado, trató como una de las partes, restringiendo posiciones y garantías, en vez de limitarse a ser un simple mediador como debía ser.

Por su propia cuenta, rechazó las proposiciones de los anticolegiastas que pedían mantener en la Asamblea Legislativa, la misma situación que tienen hoy en la Constituyente, es decir, que pudieran formar mayoría junto con los nacionalistas.

Esta exigencia, completamente justa y completamente necesaria, si se quería conservar el fruto del triunfo popular del 30 de Julio, fué tildada por el mandatario ensorbecido de pretensión ridícula, pues se quería que el anticolegiadismo llevase un número tan pequeño de legisladores, que aún sumado con los legisladores nacionales no alcanzase a igualar el número de colegialistas. Así seguirían siendo éstos los dueños del país, y todo se malograría para mucho tiempo, quizás.

Y todas las leyes infieles, atentatorias y descabelladas que se han venido dictando en estos últimos años, seguirían aumentando hasta lo infinito, levantándonos cada mañana con el Jesús en la boca, al pensar en qué nueva monstruosidad se sancionaría ese día.

Como no se aceptó esto, que ninguna conciencia honrada podía aceptar, el mandatario, se creyó libre, ya, de sus solemnes compromisos para con el país y se alineó de nuevo abiertamente al lado de Batlle y frente al país. La situación actual de la nación, es sumamente difícil, no puede negarse; pero mucho más difícil, sin comparación, es la situación del gobernante y de aquél a quien sigue y obedece. El país, hoy, sabe lo que le conviene y sabe también que

puede todo lo que quiere. No lo amedrentarán despoblantes tartarines de quienes ni son capaces de ser libres. Es una enorme fuerza en marcha, que ninguna fuerza mezquina podrá detener. Y pay de aquellos que, osados, se atreviesen a interceptarle el paso y a ponerse sobre sus leyes! Muy pronto lamentarán su insensatez, y su inconsciente temeridad. Piénsese, pues, seriamente, que gobernar un pueblo activo, consciente y digno, no es conducir una recua a la montaña.

Oniscencias

Ahora resulta que nuestros venerables abuelos, á pesar de los trabajos que se tomaron para darles una Constitución como Dios manda, no hicieron con toda su buena voluntad, sino dar un traspies de los de romperse el alma, y regalar á su sobre país un verdadero presente griego que, ni con pinzas merece ser tocado!

Pobres abuelos nuestros, que, después de tanto pensar torturándose el meollo, y después de tanto discutir hasta secarse las fauces, nos dejaron por Constitución, un verdadero adhesivo plagado de vicios, un Código, engendrador de males sin cuenta, una Carta Fundamental que no pudiera servir de fundamento, no digo al amplio edificio de una República bien constituida, pero ni siquiera á un rancho de mala muerte.

Aquellos buenos viejos constitucionales de antaño, a pesar de sus respetables figuras de grandezza y acrisolado carácter, no pasaron de ser unos desgraciados, que, sin darse cuenta de medio ambiente que les rodeara, no hicieron más que copiar servilmente lo que encontraron por el mundo de las Constituciones hasta entonces escritas, y dar a su pueblo semejante embutido, como quien arroja lilitas arsenicadas a los perros.

Viejos pícaros aquellos abuelos nuestros, que, después de luchar en apurados trances por darse una independencia como nación soberana, nos remacharon después un grillete a los tobillos para fastidiarnos!

Y sino; ahí va lo que dice "El Día".

Y ya saben ustedes que cuando "El Día" dice algo, tiene todo el mundo la obligación de tumbarse abajo.

Hablando de la nueva Convención Nacional Constituyente, dice así el colega mayor del pelicularismo:

"Esa asamblea, en la cual nuestro pueblo reasumirá su soberanía para proceder a la rectificación de la obra de nuestros primeros legisladores, reclamada y combatida alternativamente por nuestros hombres y partidos, señala un episodio embutido, por otra parte, y renovable cada tres años. Yo autorizo el pago de este presupuesto al presidente de la nación, su carácter especial ha autorizado, creo que con razón, a otros ciudadanos que están en mi caso, a incorporarse, como constituyentes, a los trabajos preparatorios; y si bien

el Banco de la República es hoy un

Banco de Estado y sus empleados

pagan montepío, el sueldo que yo

percibo no figura en el presupuesto

de la nación, sino que se paga por el

Banco directamente; mi cargo es

temporal, por otra parte, y renovable

cada tres años. Yo autorizo mi proclamación, cuando mis correligionarios

reclamaron mi nombre, haciendo

advertir esa mi situación, notorio

por otra parte, y estoy dispuesto a

ocupar en la Constituyente mi puesto

de la otra. Si ello no es posible, que

no lo sea por no haber hecho todo

cuanto esté de mi parte por corres-

ponder al honor de que he sido ob-

jeto, y sobre todo, por cumplir mi

duty de conciencia en este momento

sensible de mi país. Ese es el pro-

pósito que me ha guiado el concur-

ir a las sesiones de la Comisión a

que he sido invitado, sin perjuicio de

se meterme a lo que sobre mis podes

resuelve el único juez de su le-

galidad, que no es otro que la misma

Asamblea Constituyente.

conveniencias y modalidades del país; una Constitución que ha sido un estímulo hacia la tiranía y nunca un freno contra el despotismo; una Constitución que más de una vez ha sido necesario violar y violar, cuando se quería algún adelanto o progreso en el país; en fin, verdadera enemistad.

¡Como se conoce que nuestros abuelos no habían llegado todavía a la altura del pelicularismo!

¡Como se conoce que los pobres no entendían una lenteja, sobre las ventajas y bondades del Colegio!

¡No haber tenido ellos la portentosa cabeza de genio de los apuntes!

¡No haber soñado ellos, en su bondad de bien, que con el tiempo las gentes adeantan por las sendas democráticas bajo los auspicios de las influencias morales y aún materiales que las empujan como rebaños de carneiros!

¡Qué habían de hacer con semejante Constitución los gobernantes de ahora y de hace algunos lustros!

Pues sentarse sobre ella y no cumplirla, o violarla, o violentarla, como dice "El Día".

Lo que nos dirían los viejos aquellos constituyentes si nos vieran ahora:

—Ah sí; violarla eh! Por eso les luce tanto el pelo a la hora presente.

EL MUDO.

Los poderes del Dr. Zorrilla

Tomamos de "El Siglo" de ayer: Como algo se dijo ayer en la prensa, con motivo de la presencia del doctor Zorrilla de San Martín en la Comisión de Constituyentes, sobre si ese ciudadano podría o no prestar su conciencia en la obra constitucional, nos entrevistamos con él para conocer su opinión y sus propósitos al respecto.

—No es mi opinión, sino la de la Constituyente misma, — nos dijo el doctor Zorrilla, — la que debe conocerse. Yo soy catedrático en la Facultad de Arquitectura y delegado del gobierno en el Banco, según es notorio, y es el caso de resolver sobre si esos empleos inhabilitan o no para el cargo de Constituyente. El punto acepta la interpretación, porque, si bien el puesto de catedrático está pagado por el presupuesto de la nación, su carácter especial ha autorizado, creo que con razón, a otros ciudadanos que están en mi caso, a incorporarse, como constituyentes, a los trabajos preparatorios; y si bien

el Banco de la República es hoy un Banco de Estado y sus empleados pagan montepío, el sueldo que yo percibo no figura en el presupuesto de la nación, sino que se paga por el Banco directamente; mi cargo es temporal, por otra parte, y renovable cada tres años. Yo autorizo mi proclamación, cuando mis correligionarios

reclamaron mi nombre, haciendo

advertir esa mi situación, notorio

por otra parte, y estoy dispuesto a

ocupar en la Constituyente mi puesto

de la otra. Si ello no es posible, que

tescoral, al perfejo de la juventud que sigue a la escuela.

Claré que no es cuestión matemática; pero por regla general conviene estar alerta ya desde los 13 años. Y más vale llegar un año antes que un año más tarde. Cuanto brotan las venas de las pulseras, cuando despierta el segundo uso de razón, cuando al calor primaveril de la juventud comienza a rebullir el nido de las siete viboras que el pezón original engendró en el corazón del hombre, conviene que los que deseamos formar varones cristianos, estemos al lado de los jóvenes.

A los 13 años aún son buenos los jóvenes; será mucho más fácil conservarlos que no hacerlos buenos una vez que se pierdan. Por lo cual aquellos ministerios y asociaciones serán dignos de predilección que se ocupen de los jóvenes desde la primera juventud. Pero no debemos contentarnos con los primeros años. Todavía desde los 13 hasta los 23 se les puede conservar bastante bien con diligencia. Pero hay que acompañarles hasta más allá, hasta terminar la juventud, hasta tomar estos.

Desde los 13 hasta los 23; desde la escuela hasta las horas. Tal es el tiempo más crítico y necesario de la vida del hombre. Tal es, a mi ver, sin duda, el ministerio más importante de todos los ministerios. Porque si nosotros lográramos conservar buena a la juventud durante este tiempo, luego no nos costaría apenas conservar buenas a los varones que así hubiéramos formado.

Asociación de jóvenes

Por eso la Iglesia siempre ha sido con excepcional entusiasmo las asociaciones católicas de la juventud. Ellas son el mejor medio y el único de conservarla y educarla. Claro que hay que trabajar singularmente con cada uno de los jóvenes, mas todo con ellos uno por uno es imposible.

Además, si todo hombre es social, el joven es mucho más que ningún otro. Expansivo, necesitado de relaciones, amigo de algarza y animación busca siempre la sociedad de amigos.

Esa, la asociación es uno de los mejores medios de educarse, de confirmarse en el bien, de defenderse de ingrencias y malas influencias extrañas.

Por eso recomendamos a nuestros amigos las Asociaciones católicas de la juventud.

Muchas son éstas, sin duda alguna. Y muchas llevan el título de católicas. Sin embargo, si hemos de confesar la verdad, pocas, muy pocas florecen y prosperan y dan fruto. Y he aquí lo primero que reclama nuestra atención y pide nuestras oraciones. La escasez de asociaciones de jóvenes y la posturación de la mayor parte de ellas.

Tanto la juventud de la clase alta como la juventud de la clase popular no están en las Asociaciones Católicas. Y este es el primer paso que debemos dar en este camino. Persuadirnos de que tenemos pocas Asociaciones Católicas de la juventud, y de que las que tenemos, las más tienen poca vida.

Y en ese caso tan malo no es todavía lo peor. Porque mucho peor es la indiferencia y naturalidad con que los más miran eso. Como si así tuviese que ser; como si no pudiese ser de otro modo; como si nuestras fuerzas fuesen impotentes de tocar el cielo en ese sitio. En muchos sitios no sólo no hay asociación, mas ni en que la pueda haber. Y si la hay y languidece, se la deja languidecer como si así tuviese que ser y no pudiese ser de otro modo.

Este pesimismo convertido, digámoslo así, en naturaleza es lo peor que les puede acontecer a las Asociaciones Católicas de la juventud.

Remigio Vilariño S. F.

Centro Dámaso Larrañaga

Con todo éxito se verificó el domingo, ayer, por la noche, en el salón del Centro "Dámaso Larrañaga", el festival literario-musical a beneficio del oratorio de niños de Punta Carretas, patrocinado por el Círculo de la Liga de Damas Católicas de dicha localidad.

Los números del programa fueron interpretados con toda corrección.

En la parte musical, tanto las Sras. Calegno de Brisco y Primo de Brisco como las Sras. Villarreal

y Costa, se portaron muy bien, con arte y buen gusto.

Los niños Pallanza y Sierra X gustaron muchísimo en la interpretación de sus monólogos y poemas. Lo mismo dijeron los jóvenes Mignone y Daigdigui. El señor Soler Vergerin con sus romances "Fill d'oro Di quella pia, Amor di postorelli y Paguelo", amparado en el piano por Luis Urquiza, agració muchísimo y fue aplaudida frenéticamente.

Reunión de Constituyentes nacionales

Se realizó el miércoles una nueva reunión del colegio de constituyentes nacionales, bajo la presidencia del doctor Alfredo Vázquez Acevedo, y actuando de secretarios los doctores Alfredo García Morales y Washington Beltrán. La asamblea resolvió hacer público la siguiente declaración adoptada en la reunión del 23 del corriente: "El grupo de constituyentes nacionales considera que la convocatoria efectuada por el presidente de la Asamblea General, no importa sino el llamado de la Convención a sesiones preparatorias, la que se instalará solemnemente en la fecha en que ella misma luego determinará la grandeza o de la ruina de las naciones.

Y si en los individuos questa esfuerzo supremo y agudeza suma el que llegue la hora de cada uno, aquél instante fugaz que suele ser la ocasión culminante de la vida, en las naciones parece imposible conseguir tan feliz especie en la sombra robusta, acertada y prestigiosa de los buenos gobiernos, y sin la cooperación sincera, fortunada y oportuna de las élites directivas de la sociedad; porque en la esfera individual aún predominan el raciocinio y se impone la reflexión y la caña en los instrumentos decisivos, mientras que en la agitación que convive las naciones todo es pasión febril, movimiento impetuoso, ansia ferviente de grandeza y de prosperidad que no pueden sofocarse, ahogando en su cuna las energías nacionales, rino que deben ser encuadradas con felicidad y con paciencia perseverancia hacia la consecución de los grandes ideales de la patria.

La sesión se levantó a las once y media de la noche, quedando convocados todos los asistentes a concurrir a la primera sesión preparatoria de la Convención que, como se sabe, tuvo lugar a las 3 de la tarde.

La crisis ministerial

El jueves, por la tarde, presentó renuncia el Ministro de Hacienda, Dr. Martín C. Martínez. Aquí la nota de la renuncia y el acuerdo de aceptación:

Excmo. Sr. Presidente de la República:

Aunque siempre reputé difícil una colaboración en el gobierno, no me atreví a rehusar un concurso a la política encabezadora y de moderación financiera iniciada por V. E. en la esperanza de que las dificultades las fueran eliminando para ustedes, agregando a la clausula sobre elección presidencial la condición de que "si" después de un número de votaciones que se determinarán no se formara la mayoría constitucional a favor de ningún candidato, y llegara el plazo fijado para proceder a la elección, entre los designados providenciales del Altimis, y entonces se coronaaría de gloria y de grandeza si fueran fieles a su destino.

Este cambio avienta la hora de las naciones a la ocasión fugaz de los individuos, en que éstos, apurados por la brevedad de su vida comparada con la duración de sus empresas, venen encarecidamente a realizar fuera de sazón lo que no podrían hacer más tarde porque el tiempo se les va de las manos; pero las naciones, que cuentan su vida por siglos y que perduran las mismas a través del oleaje y de los cambios que va produciendo el nacimiento y la muerte, no tienen por qué abandone si la espesa se prolonga: llegará su hora, amaneecerá su día cuando así pliegue a los designados providenciales del Altimis, y entonces se coronaaría de gloria y de grandeza si fueran fieles a su destino.

Este esfuerzo, sin duda alguna, es lo que más me ha llamado la atención, es que cuando yo era presidente de ustedes que modificaran las primeras bases, favorablemente a la concordia partidaria, me encuentro con que las han mejorado para ustedes, agregando a la clausula sobre elección presidencial la condición de que "si" después de un número de votaciones que se determinarán no se formara la mayoría constitucional a favor de ningún candidato, y llegara el plazo fijado para proceder a la elección, entre los designados providenciales del Altimis, y entonces se coronaaría de gloria y de grandeza si fueran fieles a su destino.

No me animo a proponer a la Comisión Colocada estas bases, y con gran sentimiento me veo en la necesidad de manifestarle que soy por definitivamente terminadas nuestras conversaciones sobre acuerdo partidario.

Lo saludo afetito, su amigo. — Felidiano Viera.

Trata con los nacionalistas

Después de haber declarado de este modo terminadas las negociaciones para la concentración coloquial, el Dr. Viera invitó a una conferencia a los doctores Martín C. Martínez, Carlos A. Berro y Alejandro Gallián. Esta entrevista duró 3 cuartos de hora y en ella el Dr. Viera propuso a los Sres. Martínez y Juan José Amézaga.

Luego, más tarde, y después de una larga entrevista con el Presidente del Partido Nacional, envió a la Comisión N. Constituyente la idea de aplazar las sesiones de la Convención N. Constituyente hasta después de las elecciones generales, que tendrán lugar el 14 del próximo Enero. Manifestó el Presidente que, si contaba con la aprobación del Partido Nacional, enviaría a las Cámaras un proyecto y proyección de ley prorogando el plazo dentro del cual se convocaría aquella Convención.

Los señores citados fueron a ver al Dr. Alfredo Vázquez Acevedo, presidente del Directorio de su partido, quien reunió apresuradamente al mismo. Se resolvió contestar negativamente al Presidente.

Ayer se inauguraron las sesio-

nes preparatorias de la Asamblea Constituyente. No hicieron los doctores Berro y Gallián otros comunicados para comunicar esa resolución al Dr. Viera.

Se dice que también pidió el mandatario a los miembros

nacionalistas que se desistiera de elegir presidente de la Convención Constituyente al Dr. Juan Campañegui; pero tampoco en esto fué complacido.

Reunión de Constituyentes nacionales

Se realizó el miércoles una nueva reunión del colegio de constituyentes nacionales, bajo la presidencia del doctor Alfredo Vázquez Acevedo, y actuando de secretarios los doctores Alfredo García Morales y Washington Beltrán. La asamblea resolvió hacer público la siguiente declaración adoptada en la reunión del 23 del corriente: "El grupo de constituyentes nacionales considera

que la convocatoria efectuada por el presidente de la Asamblea General, no importa sino el llamado de la Convención a sesiones preparatorias, la que se instalará solemnemente en la fecha en que ella misma luego determinará la grandeza o de la ruina de las naciones.

Y si en los individuos questa esfuerzo supremo y agudeza suma la que son la base de su soberanía sobre el soln patrio y los intereses contiguos, hasta los económicos, que amparan la riqueza nacional y los internacionales, que no darán predominio sobre el Estrecho de Gibraltar, camino de la circunnavegación, que da la vuelta al mundo a través del canal de Suez y del Panamá. Aun desaparecida en aquella sazón la ecología que estimuló, en la suerte de los pueblos, esa es la clave a la que se acude, cotizar las ventajas a cambio de la defensa de sus derechos y intereses, desde aquellos territorios que son la base de su soberanía sobre el soln patrio y los intereses contiguos, hasta los económicos, que amparan la riqueza nacional y los internacionales, que no darán predominio sobre el Estrecho de Gibraltar, camino de la circunnavegación, que da la vuelta al mundo a través del canal de Suez y del Panamá. Aun desaparecida en aquella sazón la ecología que estimuló, en la suerte de los pueblos, esa es la clave a la que se acude, cotizar las ventajas a cambio de la defensa de sus derechos y intereses, desde aquellos territorios que son la base de su soberanía sobre el soln patrio y los intereses contiguos, hasta los económicos, que amparan la riqueza nacional y los internacionales, que no darán predominio sobre el Estrecho de Gibraltar, camino de la circunnavegación, que da la vuelta al mundo a través del canal de Suez y del Panamá. Aun desaparecida en aquella sazón la ecología que estimuló, en la suerte de los pueblos, esa es la clave a la que se acude, cotizar las ventajas a cambio de la defensa de sus derechos y intereses, desde aquellos territorios que son la base de su soberanía sobre el soln patrio y los intereses contiguos, hasta los económicos, que amparan la riqueza nacional y los internacionales, que no darán predominio sobre el Estrecho de Gibraltar, camino de la circunnavegación, que da la vuelta al mundo a través del canal de Suez y del Panamá. Aun desaparecida en aquella sazón la ecología que estimuló, en la suerte de los pueblos, esa es la clave a la que se acude, cotizar las ventajas a cambio de la defensa de sus derechos y intereses, desde aquellos territorios que son la base de su soberanía sobre el soln patrio y los intereses contiguos, hasta los económicos, que amparan la riqueza nacional y los internacionales, que no darán predominio sobre el Estrecho de Gibraltar, camino de la circunnavegación, que da la vuelta al mundo a través del canal de Suez y del Panamá. Aun desaparecida en aquella sazón la ecología que estimuló, en la suerte de los pueblos, esa es la clave a la que se acude, cotizar las ventajas a cambio de la defensa de sus derechos y intereses, desde aquellos territorios que son la base de su soberanía sobre el soln patrio y los intereses contiguos, hasta los económicos, que amparan la riqueza nacional y los internacionales, que no darán predominio sobre el Estrecho de Gibraltar, camino de la circunnavegación, que da la vuelta al mundo a través del canal de Suez y del Panamá. Aun desaparecida en aquella sazón la ecología que estimuló, en la suerte de los pueblos, esa es la clave a la que se acude, cotizar las ventajas a cambio de la defensa de sus derechos y intereses, desde aquellos territorios que son la base de su soberanía sobre el soln patrio y los intereses contiguos, hasta los económicos, que amparan la riqueza nacional y los internacionales, que no darán predominio sobre el Estrecho de Gibraltar, camino de la circunnavegación, que da la vuelta al mundo a través del canal de Suez y del Panamá. Aun desaparecida en aquella sazón la ecología que estimuló, en la suerte de los pueblos, esa es la clave a la que se acude, cotizar las ventajas a cambio de la defensa de sus derechos y intereses, desde aquellos territorios que son la base de su soberanía sobre el soln patrio y los intereses contiguos, hasta los económicos, que amparan la riqueza nacional y los internacionales, que no darán predominio sobre el Estrecho de Gibraltar, camino de la circunnavegación, que da la vuelta al mundo a través del canal de Suez y del Panamá. Aun desaparecida en aquella sazón la ecología que estimuló, en la suerte de los pueblos, esa es la clave a la que se acude, cotizar las ventajas a cambio de la defensa de sus derechos y intereses, desde aquellos territorios que son la base de su soberanía sobre el soln patrio y los intereses contiguos, hasta los económicos, que amparan la riqueza nacional y los internacionales, que no darán predominio sobre el Estrecho de Gibraltar, camino de la circunnavegación, que da la vuelta al mundo a través del canal de Suez y del Panamá. Aun desaparecida en aquella sazón la ecología que estimuló, en la suerte de los pueblos, esa es la clave a la que se acude, cotizar las ventajas a cambio de la defensa de sus derechos y intereses, desde aquellos territorios que son la base de su soberanía sobre el soln patrio y los intereses contiguos, hasta los económicos, que amparan la riqueza nacional y los internacionales, que no darán predominio sobre el Estrecho de Gibraltar, camino de la circunnavegación, que da la vuelta al mundo a través del canal de Suez y del Panamá. Aun desaparecida en aquella sazón la ecología que estimuló, en la suerte de los pueblos, esa es la clave a la que se acude, cotizar las ventajas a cambio de la defensa de sus derechos y intereses, desde aquellos territorios que son la base de su soberanía sobre el soln patrio y los intereses contiguos, hasta los económicos, que amparan la riqueza nacional y los internacionales, que no darán predominio sobre el Estrecho de Gibraltar, camino de la circunnavegación, que da la vuelta al mundo a través del canal de Suez y del Panamá. Aun desaparecida en aquella sazón la ecología que estimuló, en la suerte de los pueblos, esa es la clave a la que se acude, cotizar las ventajas a cambio de la defensa de sus derechos y intereses, desde aquellos territorios que son la base de su soberanía sobre el soln patrio y los intereses contiguos, hasta los económicos, que amparan la riqueza nacional y los internacionales, que no darán predominio sobre el Estrecho de Gibraltar, camino de la circunnavegación, que da la vuelta al mundo a través del canal de Suez y del Panamá. Aun desaparecida en aquella sazón la ecología que estimuló, en la suerte de los pueblos, esa es la clave a la que se acude, cotizar las ventajas a cambio de la defensa de sus derechos y intereses, desde aquellos territorios que son la base de su soberanía sobre el soln patrio y los intereses contiguos, hasta los económicos, que amparan la riqueza nacional y los internacionales, que no darán predominio sobre el Estrecho de Gibraltar, camino de la circunnavegación, que da la vuelta al mundo a través del canal de Suez y del Panamá. Aun desaparecida en aquella sazón la ecología que estimuló, en la suerte de los pueblos, esa es la clave a la que se acude, cotizar las ventajas a cambio de la defensa de sus derechos y intereses, desde aquellos territorios que son la base de su soberanía sobre el soln patrio y los intereses contiguos, hasta los económicos, que amparan la riqueza nacional y los internacionales, que no darán predominio sobre el Estrecho de Gibraltar, camino de la circunnavegación, que da la vuelta al mundo a través del canal de Suez y del Panamá. Aun desaparecida en aquella sazón la ecología que estimuló, en la suerte de los pueblos, esa es la clave a la que se acude, cotizar las ventajas a cambio de la defensa de sus derechos y intereses, desde aquellos territorios que son la base de su soberanía sobre el soln patrio y los intereses contiguos, hasta los económicos, que amparan la riqueza nacional y los internacionales, que no darán predominio sobre el Estrecho de Gibraltar, camino de la circunnavegación, que da la vuelta al mundo a través del canal de Suez y del Panamá. Aun desaparecida en aquella sazón la ecología que estimuló, en la suerte de los pueblos, esa es la clave a la que se acude, cotizar las ventajas a cambio de la defensa de sus derechos y intereses, desde aquellos territorios que son la base de su soberanía sobre el soln patrio y los intereses contiguos, hasta los económicos, que amparan la riqueza nacional y los internacionales, que no darán predominio sobre el Estrecho de Gibraltar, camino de la circunnavegación, que da la vuelta al mundo a través del canal de Suez y del Panamá. Aun desaparecida en aquella sazón la ecología que estimuló, en la suerte de los pueblos, esa es la clave a la que se acude, cotizar las ventajas a cambio de la defensa de sus derechos y intereses, desde aquellos territorios que son la base de su soberanía sobre el soln patrio y los intereses contiguos, hasta los económicos, que amparan la riqueza nacional y los internacionales, que no darán predominio sobre el Estrecho de Gibraltar, camino de la circunnavegación, que da la vuelta al mundo a través del canal de Suez y del Panamá. Aun desaparecida en aquella sazón la ecología que estimuló, en la suerte de los pueblos, esa es la clave a la que se acude, cotizar las ventajas a cambio de la defensa de sus derechos y intereses, desde aquellos territorios que son la base de su soberanía sobre el soln patrio y los intereses contiguos, hasta los económicos, que amparan la riqueza nacional y los internacionales, que no darán predominio sobre el Estrecho de Gibraltar, camino de la circunnavegación, que da la vuelta al mundo a través del canal de Suez y del Panamá. Aun desaparecida en aquella sazón la ecología que estimuló, en la suerte de los pueblos, esa es la clave a la que se acude, cotizar las ventajas a cambio de la defensa de sus derechos y intereses, desde aquellos territorios que son la base de su soberanía sobre el soln patrio y los intereses contiguos, hasta los económicos, que amparan la riqueza nacional y los internacionales, que no darán predominio sobre el Estrecho de Gibraltar, camino de la circunnavegación, que da la vuelta al mundo a través del canal de Suez y del Panamá. Aun desaparecida en aquella sazón la ecología que estimuló, en la suerte de los pueblos, esa es la clave a la que se acude, cotizar las ventajas a cambio de la defensa de sus derechos y intereses, desde aquellos territorios que son la base de su soberanía sobre el soln patrio y los intereses contiguos, hasta los económicos, que amparan la riqueza nacional y los internacionales, que no darán predominio sobre el Estrecho de Gibraltar, camino de la circunnavegación, que da la vuelta al mundo a través del canal de Suez y del Panamá. Aun desaparecida en aquella sazón la ecología que estimuló, en la suerte de los pueblos, esa es la clave a la que se acude, cotizar las ventajas a cambio de la defensa de sus derechos y intereses, desde aquellos territorios que son la base de su soberanía sobre el soln patrio y los intereses contiguos, hasta los económicos, que amparan la riqueza nacional y los internacionales, que no darán predominio sobre el Estrecho de Gibraltar, camino de la circunnavegación, que da la vuelta al mundo a través del canal de Suez y del Panamá. Aun desaparecida en aquella sazón la ecología que estimuló, en la suerte de los pueblos, esa es la clave a la que se acude, cotizar las ventajas a cambio de la defensa de sus derechos y intereses, desde aquellos territorios que son la base de su soberanía sobre el soln patrio y los intereses contiguos, hasta los económicos, que amparan la riqueza nacional y los internacionales, que no darán predominio sobre el Estrecho de Gibraltar, camino de la circunnavegación, que da la vuelta al mundo a través del canal de Suez y del Panamá. Aun desaparecida en aquella sazón la ecología que estimuló, en la suerte de los pueblos, esa es la clave a la que se acude, cotizar las ventajas a cambio de la defensa de sus derechos y intereses, desde aquellos territorios que son la base de su soberanía sobre el soln patrio y los intereses contiguos, hasta los económicos, que amparan la riqueza nacional y los internacionales, que no darán predominio sobre el Estrecho de Gibraltar, camino de la circunnavegación, que da la vuelta al mundo a través del canal de Suez

LA CAJA OBRERA

TREINTA Y TRES, ESQUINA 25 DE MAYO

DIRECTORIO

PRESIDENTE: Dr. Miguel Pérez	VOCALES D. Pedro Aguirre
VICE id. » Elbio Fernández	» Nicolás Durán y Vidal
SECRETARIO D. Cayetano Muttoni	» Antonio Sala
VOCALES Dr. Alfredo Arocena	SÍNDICO » Evaristo Novoa
GERENTE:—Don Guillermo Fynn.	

OPERACIONES DE LA CAJA

FACILITA DINERO: En vales amortizables á largos plazos de 10, 12, 20 y 30 meses, con garantía personal, desde 1 á 15 años.

HIPOTECAS, á plazo fijo, á devolver en una sola partida ó en cuotas mensuales, desde 1 á 15 años.

Con garantía de VALORES COTIZABLES á plazo fijo ó en cuenta corriente.

DESCUENTA conformes comerciales y en general efectúa TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS,

Recibe dinero:

EN CAJA DE AHORROS á la vista y á plazos, pagando el 5, 5 1/2 y 6 o/o anual. Facilita gratis la ALCANCIAS DEL HOGAR y emite TÍTULOS DE RENTA de 100 y 500 pesos que devenguen un interés de \$6.60 o/o anual pagadero cada dos meses,

Administración de propiedades. También se ocupa de la Administración de propiedades y de la venta de terrenos á plazos y al contado, mediante una modesta comisión.

Horas de Oficina: { De 10 a 12 y de 1 1/2 a 4 p. m.
SÁBADOS: de 10 a 12 a. m.

Por más datos, dirigirse á la Gerencia

Establecida en la calle 18 de Julio 1821, entre Yi y Yaguarón.

TIENDA

Tienda de Correa Luna Huos. Calle Juan Carlos Gómez 1332. Precio fijo.—Teléfono: La Uruguaya N° 73.

LIBRERIA, PAPELERIA Y TIPOGRAFIA LA POPULAR

De Mosca Huos.—El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y estampería religiosa.—Situada en la calle 18 de Julio 1574.—Teléfono: La Uruguaya 768, (Cordón).

COCHERIA DEL CARMEN

De Manuel Rodríguez y Cía., calle Vázquez 1374 entre 18 de Julio y Guayabo. Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche. Cerrajería por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc. Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos. Esta casa hace el servicio del Círculo Católico de Obreros. Elementos de primer orden. Precios razonables. Teléfonos: La Uruguaya 607 y La Cooperativa 1144.

PROFESSIONALES

Doctor Justo Montes Pareja Jefe de clínica médica del hospital Maciel.

Medicina interna.—Andes 1232. Teléfono La Uruguaya 2409 (Central).

MIGUEL PEREA. Abogado. Estudio: Calle Mercedes 941.

LUIS ARRANTE VICTORIA, arquitecto y agrimensor. Proyectos,

Folleto de "El Amigo del Obrero" 32

Los Mineros de Polignies

por

ELIAS BERTHET

TRADUCCION

DE

J. Miró Folguera

quienes deberían entregarte desde ahora, miserable. Pero he querido ser generoso contigo, porque tu intento criminal iba dirigido contra mí, porque aún espero que te arrepentirás y emendarás y porque sería una vergüenza para todos la divulgación de este criminal atentado. Ahora ve, que no puedes permanecer aquí por tiempos; vete de Polignies, lo más pronto mejor, y saldrás, al menos, espontáneamente, con probabilidad de encontrar trabajo en otra mina del Boringue.

—Qué plazo me das?

—Ocho días, todo lo más; y anda con tiento durante estos ocho días, si quieras evitarle un disgusto gordo, porque tus compañeros están muy soliviantados, como habrás podido notar.

Y despidió en seguida al miserable, después de advertirle que para las exploraciones le bastaba el auxilio de Antonio, volviéndose la espalda.

Al estar solo, el Gran Leopardo, aliviado por la rabia y la desesperación, murmuró entre blasfemias:



dico. Consultas de 1 a 3 p. m.—Avenida General Flores 2418.

ERNESTO CARDELLINO — Dentista. Jefe de la Clínica del Hospital de Niños. Consultas de 9 a. m. a 5 p. m. Calle Convención 1253 esquina Soriano.

JOSE S. GONZALEZ Y CONRAD González Barbot. — Escrivano público. — Misiones núm. 1383.

IGNACIO BERGARA — Escrivano público. — Ha trasladado su escritorio a la misma calle Misiones 1495, entre 25 de Mayo y Cerito. Domicilio particular Andes 1527. Teléfono: Cooperativa 823.

LAGUARDIA HNOS. — Cirujanos dentistas. — Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales. — Extracción de dientes sin dolor. Obturaciones de oro, platino & porcelana. Consultorio: Yf 1290.

MARIO ARTAGAVEYTIA, médico cirujano; jefe de clínica del Hospital Maciel. Ha abierto su consultorio en la calle 25 de Mayo 683. — Consultas de 2 a 4 p. m. — Teléfono: La Uruguaya 2056, (Central).

JOSE L. MULLIN, abogado. Estudio: Andes 1360. Domicilio: Buschenthal 10.

LUIS P. LENQUAS, médico cirujano. Consultas de 2 a 3 p. m. Agraciada número 1911.

REAL DE AZUA, médico, Soriano 1175. Consultas de 3 a 4 y 30 p. m.

JUAN VARESE — Escrivano público, Rincón 667.

FRANCISCO SOCAFARRELLI. — Mé-

— Ocho días, no más, y luego a pa-
seos! — Lo veremos! Tiempo hay para
probar un golpe que salga mejor que el
primer, aunque me cueste el pellejo,
con tal de vengarme de todos mis ene-
migos.

XVI

Las revelaciones

Al día siguiente, suscitaba la curiosidad de obreros y empleados de Polignies un nuevo acontecimiento.

Un elegante carruaje, tirado por un tronco de caballos de gran precio, penetró en el patio del establecimiento y fue a pararse delante del pabellón en que vivía el director.

Bajó del coche un caballero de porte distinguido, que ostentaba en la solapa de la levita una cintilla de diversos colores, signo de sus variadas condecoraciones.

Entonces se vió el raro caso del señor Van Best, por lo común tan flámatio y poco aficionado a cumplidos y ceremonias, corriendo apresurado hacia la puerta del pabellón para recibir allí al personaje forastero, a quien prodigó las demostraciones exageradas de cortesía, y quién, enseguida, no hacía el desfachado del piso bajo, a través de las oficinas, sino escalera arriba hasta el salón del

principal, donde nadie pudiera enterarse de la conversación que entablaron.

Apenas tuvieron tiempo de sentarse, cuando Gudula oyó que la llamaban a grandes voces para que sirviera vino de Madera y unas galletas, con que el señor Van Best obsequiaba a "la visita", que debía de ser un señorrazo de muchas campanillas, a juzgar por las muestras de respeto con que era recibido. Así lo propagaba el rumor público en la mina, concretándose rápidamente las suposiciones en la creencia de que el incógnito no podía ser otro que el señor de Beaumont, acaudalado industrial e ingeniero. En pocos instantes convirtióse la creencia en seguridad incontrastable. Ya todo el mundo esperaba ver salir del pabellón al señor Van Best dando el brazo a su nuevo asociado, y recorrer juntos oficinas y talleres.

En tal convicción, llegaron los empleados a preocuparse en la conveniencia de ir en un santiágua a vestirse de fiesta para recibir dignamente al que era ya su principal, mientras los obreros ceñían con regocijo sus cálculos respecto de la gratificación que el nuevo patrono no podía menos que darles, para celebrar su primera visita a la mina, que equivalía a una toma de posesión.

Mas Joh desengaño. Pasó una hora, luego otra, y al fin terminó el secreto colloquio en el pabellón. Repartieron en la puerta el señor Van Best y el suyo señor de Beaumont, sin dejar de hablar, risueños ambos, y mostrando en su acento y en sus ademanes la

confianza mutua de los amigos íntimos. Así dieron unos pasos hasta el carruaje, al que subió de nuevo el forastero después de haber contestado lo con verdadera elusión al apretón c'manos con que le despidió el señor Van Best.

Alejóse el coche y se cesanó la halaguera expectativa que su aparición había producido. Obreros y empleados convinieron en que, si el incógnito viviente no era el señor de Beaumont, sería algún opulento industrial que se tomaba la molestia de hacer por sí mismo un pedazo de coke. Y nadie se acordó más del incidente en que la fantasía vivió de momento un suceso trascendental.

Al penetrar de nuevo en el pabellón, el señor Van Best estaba vivamente agitado; pero al parecer, no habia en su agitación ningún motivo de grave inquietud. Anduvó sin rumbo fijo de un lado para otro en sus habitaciones y en las oficinas; dio algunos órdenes a los empleados, y finalmente se decidió por ir en busca de su hijo, que era su confidente más fiel y su consejero más valioso en todas ocasiones. Como no diera con ella en el interior de la casa, salió a una terraza que se abría al nivel del piso, en comunicación directa con el cuarto de Amelia, suen solía llevarse allí una labor para tomar un poco el aire cuando hacía buen tiempo.

Bien poco espaciosa era la salida, formada por un terraplén encerrado por fuertes muros de concreto. Constituye el mayor adorno de la azotea en jardinería puesto de pie crema de un pedestal de piedra. Rodeaban la estatua

ratrices. — Mercedes entre Oliva Ejido. — Se admiten externas, papé medio-pupillas.

Escuela-Taller de María Auxiliadora.

— Se admiten externas, medio-pupillas internas. — Calle Canelones esquina a Magallanes.

tua cuatro tilos raquíticos y des-
dosa.

El jardinero fue vestido por el due-
ño que lo creó con una chupa de ca-
da rosa y calzas amarillas, hacía
apoyar en el azadón, emblema de su
oficio; mas el mimbres de Polonia se
blanquearon los colores, transforma-
do al joven hortelano en hogeo moreno;

en que el jardinería estaba la estatua pe-
nado de las chimeneas vecinas.

En cuanto a los tilos, duras pen-
chaban unas pocas hojas en primavera,
y unas tristes flores en verano; tu-
tu el ramaje de jugos nutritivos, y
llo lleno de carbón, que Amelia usaba
la criada cada vez que descubría que
un rato bajo los árboles, para que
quitarla antes con la escoba el polvo.

— Se admite externas, medio-pupillas.

Escuela-Taller de María Auxiliadora.

— Se admiten externas, medio-pupillas internas. — Calle Canelones esquina a Magallanes.

— Se admite externas, papé medio-pupillas.

Escuela-Taller de María Auxiliadora.

— Se admite externas, papé medio-pupillas.

Escuela-Taller de María Auxiliadora.

— Se admite externas, papé medio-pupillas.

Escuela-Taller de María Auxiliadora.

— Se admite externas, papé medio-pupillas.

Escuela-Taller de María Auxiliadora.

— Se admite externas, papé medio-pupillas.

Escuela-Taller de María Auxiliadora.

— Se admite externas, papé medio-pupillas.

Escuela-Taller de María Auxiliadora.

— Se admite externas, papé medio-pupillas.

Escuela-Taller de María Auxiliadora.

— Se admite externas, papé medio-pupillas.

Escuela-Taller de María Auxiliadora.

— Se admite externas, papé medio-pupillas.

Escuela-Taller de María Auxiliadora.

— Se admite externas, papé medio-pupillas.

Escuela-Taller de María Auxiliadora.

— Se admite externas, papé medio-pupillas.

Escuela-Taller de María Auxiliadora.

— Se admite externas, papé medio-pupillas.

Escuela-Taller de María Auxiliadora.

— Se admite externas, papé medio-pupillas.

Escuela-Taller de María Auxiliadora.

— Se admite externas, papé medio-pupillas.

Escuela-Taller de María Auxiliadora.

— Se admite externas, papé medio-pupillas.

Escuela-Taller de María Auxiliadora.

— Se admite externas, papé medio-pupillas.

Escuela-Taller de María Auxiliadora.

— Se admite externas, papé medio-pupillas.

Escuela-Taller de María Auxiliadora.

— Se admite externas, papé medio-pupillas.

Escuela-Taller de María Auxiliadora.

— Se admite externas, papé medio-pupillas.

Escuela-Taller de María Auxiliadora.

— Se admite externas, papé medio-pupillas.